

LA CORRIENTE ANARQUISTA DE LA FILOSOFIA Y DE LA CIENCIA Y LAS LIMITACIONES METODOLOGICAS DE LA CIENCIA GEOGRAFICA

JAVIER RENTERIA VARGAS[#]

INTRODUCCION

El siguiente artículo pretende en forma general mostrar algunas de las relaciones entre categorías fundamentales de la Ciencia y el aparato conceptual y teórico de la Geografía, indicando en cada caso las limitaciones y potencialidades epistemológicas del saber geográfico y las dificultades de constituirse en un conocimiento científico.

Incursionaremos también en algunas de las tesis expuestas por la corriente anarquista de la Ciencia, haciendo énfasis sobre todo en aquella que hace referencia que las metodologías de la Ciencia no proporcionan las reglas que guían el quehacer científico. Argumentando en torno a ésta tesis explicaremos la pluralidad metodológica que enfrenta la Geografía en años recientes.

Adoptando este planteamiento, interpretaremos el hecho de que de una u otra manera las tendencias geográficas actuales expresan modelos explicativos heterodoxos de una misma realidad, desde la valorización de diversas fuentes ideológicas igualmente válidas.

LAS CATEGORIAS DE LA CIENCIA ACTUAL Y LA GEOGRAFIA

La reflexión epistemológica de la naturaleza de la Geografía tiene su punto de inflexión a principios de la década de 1950, cuando se cuestiona acerca de los objetivos, métodos, alcances y relaciones en el contexto científico. La corriente neopositivista de la ciencia que hacia los años 40' había hecho su aparición revolucionando algunas de las ciencias sociales como la economía de la Sociología y la Psicología Social (Capel, 1981. p. 374.), va a incorporarse a la Geografía hacia mediados del siglo XX que hasta entonces se había mantenido aislada de cualquier fundamentación filosófica, apartada de la evolución de las demás ciencias sociales (Estébales, 1982. p. 11.).

La revolución cuantitativa de la que emerge la nueva Geografía, se afirma como productora de explicaciones científicas orientadas a la búsqueda de estructuras generales y teorías. No es raro encontrarse con documentos que no ignoran, sino que sistemáticamente descalifican a la Geografía como Ciencia, es el caso de B. Russell (1984. p. 60.) y de M. Bunge (1983. p. 32) que señalan que las disciplinas que no pueden utilizar el método científico porque se enfocan a la obtención de datos no son ciencias, aunque en todo caso puedan suministrar material en bruto para la ciencia.

Otros argumentos que desacreditan es estatus científico no solo de la Geografía, sino también de algunas disciplinas dentro del campo de las

[#] Profesor de investigador del Instituto para el Desarrollo de Bienes de Capital y de la Facultad de Geografía de la Universidad de Guadalajara.

ciencias sociales varían de uno a otros autores que se consulte. Aparecen en forma permanente los que hacen referencia a las indefiniciones en los marcos conceptuales, los que expresan la incapacidad de efectuar experimentos, a las limitaciones de expresar los resultados en lenguajes formales, a los obstáculos de constituir leyes universales o de aquellos que explican que abordan el fenómeno no reproducido dentro de ambientes controlados.

Existen por otro lado científicos que se esfuerzan por tratar de justificar el atraso de las ciencias sociales hoy en día. Pérez Tamayo (1988 p.113.) lo explica mediante dos factores, por un lado argumenta que la física, química, astronomía y en general todas las ciencias de la naturaleza estudian fenómenos relativamente simples de la realidad, si se compara por ejemplo con los grandes conjuntos de sujetos biológicos que se entrelazan conformando estructuras complejas de relaciones, traslapándose unas con otras y que implican a varios campos disciplinarios como la economía, la Política, la Historia y la Sociología. Por e otro la dimensión temporal que está ausente en las ciencias exactas es un factor determinante que afecta a las ciencias.

En estas circunstancias es comprensible que la utilización del método científico, modelo universal de las ciencias mantenga criterios rígidos que no todas las disciplinas puedan superar adecuada y afortunadamente. A tal punto que en geografía se han realizado algunas llamadas de atención acerca de la rigidez de los cánones científicos sobre todo en el espíritu clasificación que es una limitación para los estudiosos de paisajes integrales (Hägerstrand, 1986), a los excesos de frustración de algunos geógrafos al considerar la geografía como lo hace Baulig en 1948 como “una cierta manera de considerar las cosas, un modo de pensamiento o quizá una nueva categoría de la inteligencia humana”. (Gómez Mendoza et. el. 1982. p. 310). Por señalar algunas de las deficiencias de construir un campo científico y filósofos, particularmente para la geografía.

GEOGRAFIA: OBJETO Y METODO Y METODO CIENTIFICO

¿Qué es entonces la geografía? Desde la institucionalización de la geografía como Ciencia Independiente dentro del contexto académico universitario a mediados de siglo pasado (Capel 1981, p. 79-81.) es una pregunta que se ha ido presentando una y otra vez en la evolución y desarrollo de la geografía. Más que presentar una definición una definición exacta de su objetivo de estudio (cosa por demás imposible) en estos momentos nuestro propósito es hacer referencia a lo e Capel llamo los problemas clave de la investigación geográfica (Capel, 1981. p. 257-60) y que García Ballesteros los caracterización como: a) la ciencia de la diferenciación espacial o el estudio de los paisajes y b) el análisis de la relación hombre-medio, que evolucionan hacia el concepto más genérico que Milton Santos lo define no sin cierta ambigüedad a mediados de la década de los 80s como la ciencia del espacio del hombre (citado por García Ballesteros. 1986. p. IX). Nos interesa sobre todo mostrar el paralelismo que existe con la ciencia el tratar de encontrar un concepto que la defina.

En el mundo académico, según algunos autores (Pérez Tamayo, 1986. p. 115) la búsqueda de una definición del concepto de Ciencia ha ido perdiendo importancia desde algunos 30 años. La razón de que se haya convertido en un problema irrelevante es que no resulta lógico intentar una definición de un “conjunto heterogéneo” de objetivos y actividades; definición si se llega a formular proporcionaría muy pocas posibilidades de cruzar sus fronteras y serían un pequeño número de disciplinas capaces de aspirar a ser reconocidas como Ciencias. En la Geografía también existe un cuerpo heterogéneo de contenidos pero al contrario de la Ciencia este problema junto a la búsqueda de un método adecuado para tratar los aspectos con los cuales se conforma merece, una disciplina joven como lo es la Geografía un tratamiento cada vez más riguroso de las categorías y Principios que expresa.

¿Qué significa en estos momentos buscar un método que se adecue a las pretensiones cognoscitivas de la Geografía? En el pasado neopositivismo había incorporado el método científico al campo geográfico como una forma de análisis universal en el estudio del espacio y las variables locacionales de las actividades económicas, La Geografía Cuantitativa o analítica se constituía entonces en un saber científico bajo el paraguas doctrinario de la ciencia, expresando lo que Gómez Mendoza (1986. p. 5.) llama a las dos premisas básicas de cientifidad: aquella que afirma el carácter monista de la ciencia en donde las formas de pensamiento deben reducirse a su tratamiento mediante el método científico y a la función explicativa del modelo causal que se apoya en leyes generales del conocimiento.

Bastarían dos décadas para poner entredicho la ortodoxia metodológica del positivismo lógico que inundó a la geografía, para gestarse el punto de partida de una discusión cada vez más crítica acerca de los fundamentos epistemológicos del saber geográfico. En este momento en que aparecen en que aparecen las geografías radicales y con ellas el pluralismo conceptual y metodológico a que se enfrenta en la actualidad la Geografía.

Este pluralismo que afecta particularmente a la Geografía puede ser atendido desde la postura de la corriente anarquista de la ciencia expresada por su defensor más relevante Paul K. Feyerabend. Sin embargo antes de abordar a Feyerabend con cierto detenimiento en cuanto a sus contribuciones acerca del método, expresaremos unas cuantas palabras en torno a un problema fundamental de la ciencia, el método científico.

En el método científico convergen y se conjugan un conjunto de procedimientos “generales” que van actuando a manera de ensayo y error tratando de conformar una visión cada vez más completa de la realidad. Estos procedimientos que podemos describir sucintamente, constituidos sobre todo por la inferencia pirobalística, la inducción la deducción, la analogía y algunas otras técnicas de inferencia son reglas normativas que son aplicadas a muchos campos de la Ciencia, pero que son de escasa ayuda de la resolución en problemas particulares de las ciencias, en el planteamiento, la selección, construcción de leyes y teorías, su verificación en los sistemas de problemas que las disciplinas relacionan internamente.

¿Es posible describir rigurosamente lo que es el método científico? Creemos que no, siguiendo la reflexión de Pérez Tamayo es fácil convenir que la mayoría de los filósofos de la Ciencia y los científicos de la actualidad están de acuerdo en que “el método científico como tal no existe”. Esto dicho en el sentido de que no hay una serie de reglas específicas de conducta y razonamientos que nos conduzcan a aumentar nuestros conocimientos de la realidad (Pérez Tamayo, 1988. p. 115). Esta afirmación es ya posible encontrarla en algunos escritos geográficos maquillada por la retórica lingüística en las obras de Josefina Gómez Mendoza (1986. p. 42) que expresa que la geografía deber perder de una vez por todas la obsesión por la cientificidad plena y el comentario expuesto por Nicolás Ortega Cantero (1987. p. 104) en el sentido de que pretender reducir el conocimiento geográfico a patrones científicos rígidos inhibe su orientación y posibilidades conduciéndolos a callejones sin salida. Ambos autores sin embargo, señalan que la geografía debe de continuar en la búsqueda del rigor e interés intelectual y cultural en el cual se encuentra inmensa.

¿Qué es lo que expresa la corriente anarquista de la filosofía de la Ciencia? Mas que analizar la obra completa, por demás sugerente de Fayerabend quisiéramos enfocarnos fundamentalmente al tema que nos interesa para dar fuerza a la argumentación de los que se pretende en este escrito. Lo relacionado al método, ya que lo adquiere importancia a la hora de encontrar una base lógica y racional de la posición de la geografía en la Ciencia y una explicación de su apertura metodológica.

Fayerabend comienza su exposición con el análisis histórico de la física de la que niega la idea de que exista un método que posee las categorías y principios científicos que sean a la vez obligatorios e inalterables y que en definitiva guían las formas de pensar y actuar de los que en definitiva guían las formas de pensar y actuar de los que practican la Ciencia. Esta afirmación la contrasta mediante el análisis histórico de los trabajos científicos y agrega “No hay una sola regla en paciencia que no sea infringida en una u otra ocasión” (Fayerabend. 1981. p. 15).

Si no fuera así explica, el conocimiento no progresaría y las grandes revoluciones científicas surgidas por la teoría Heliocéntrica del Universo, la aparición en la antigüedad del autonomismo o las perspectivas cognocitivas newtonianas no hubieran sido posibles si sus creadoras no hayan infringido alguna regla metodológica ya se a conciencia o involuntariamente. Termina diciendo en su primer capítulo, que si existe una regla o principio que pueda ser defendido desde cualquier circunstancia y “en todas las etapas del desarrollo humano” es el principio del todo se vale (Feyerabend, 1981. p. 22).

Algunas de las interpretaciones de esta obra (Chalmera, 1987. p. 197), han resaltado el falso supuesto que se incurre de la existencia de un método científico universal derivando sustancialmente de la física, al cual deberían ajustarse todas las formas de conocimiento. Tomando en cuenta que es precisamente este método el que incursiona en los excesos de una perspectiva empirista o inductivista de la Ciencia. En esta afirmación entroncaría entonces en parte la quiebra de la Geografía analítica, tema que es

abordado con mayor profundidad en (Capel. 1981), y el surgimiento y proliferación de las geografías radicales.

¿DE LA DIVERSIDAD A LA UNIDAD?

La fragmentación conceptual y metodológica de la Geografía no debe ser entendida como un fragante atentado contra la unidad del pensamiento geográfico, antes bien, debe ser considerado como un estado de salud en la búsqueda crítica de reflexiones sobre la identidad de su planteamiento. Sin embargo hay que estar atentos a los excesos que puedan resultar de un eclecticismo ingenuo, al abusar de concepciones que chocan en la base de lógicas diferentes que se combinan. Percibiendo como recomienda Josefina Gómez Mendoza (1986 p. 42) las perspectivas e interpretaciones que reflejan veracidad en las especulaciones ó explicaciones de la realidad geográfica.

La intensión en este punto es llevar a cabo la valorización en el campo geográfico de las propuestas y premisas esenciales de la postura de Feyerabend a la luz de los acontecimientos en el desarrollo de la Geografía y observar la forma como se van interponiendo estrategias diferenciadores conceptuales y metodológicas orientadas a expresar la realidad cada vez con mayor rigor. Veamos por ejemplo como Harvey (1969), apela a tácticas variadas para conseguir explicaciones profundas con técnicas como la introspección y la empatía utilizadas en historia y sociología que se enfocan a comprender la conducta humana o bien proponer el uso de las leyes de cobertura como medio de alcanzar generalizaciones o por el contrario la búsqueda de vías alternativas para encontrar explicaciones con los modelos causales, funcionales o de sistemas ó finalmente interpretar el concepto de paradigma para justificar el cambio en los conceptos.

Así se aprecia también, como después de haber experimentado en carne propia la revolución cuantitativa. Harvey muestra su insatisfacción al presentarlas limitaciones del enfoque analítico e incursionar en el método dialéctico modelado por sus lecturas del marxismo (1977). Es digno de señalar así mismo como los escritos del marxismo se van diversificando expresando en algunos casos posturas heterodoxas como las de Quaini (1975) O bien por la geografía Humanística en la que se conjugan enfoques fenomenológicos, existencialistas e idealistas.

A manera de conclusión podemos señalar que el diálogo sigue abierto y prever que esta pluralidad de enfoques aunque distintivos en sus planteamientos y estrategias mantienen inexplicablemente lazos de unión representados por la pretensión de incorporar una explicación completa de los marcos teóricos de la geografía. En donde el anarquismo de la Ciencia brinda posibilidades para indagar e incursionar por senderos antes desacreditados por el conocimiento científico.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Baulig. H. ¿Es una ciencia la Geografía? 1948. En el pensamiento Geográfico. Gómez Mendoza J. Muñoz Jiménez J. Ortega Cantero N. Alianza Universidad. Madrid, 1982. pp. 303-310.
2. Bunge. M. La Investigación Científica. Ariel. México. 1987 2ª reimp.
3. Capel. H. Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea. Barcanova. Barcelona, 1981.
4. Chalmers A. F. ¿Qué es esa cosa llamada Ciencia? Siglo XXI Madrid 5º Ed. 1987.
5. Estébanez A. J. La Geografía Humanística. Anales de la Geografía de la Universidad Complutense. Universidad Complutense de Madrid, Vol 2/1982.
6. Feyerabend P. K. Contra el Método. Esquema de una Teoría Anarquista del Conocimiento. Ariel, México 2º. Reimpresión. 1981.
7. García Ballesteros a. Comp. Teoría y Práctica de la Geografía. Alambra. Madrid, 1986. pp. 9-12.
8. Gómez Mendoza J. Geografías del presente y el pasado. Un itinerario a través de la Evolución reciente del pensamiento en Geografía. Alambra. Madrid, 1986. pp. 3-43.
9. Hägerstrand. T. Presence and Absence: A Look Conceptual Choices and Bodily Necesitéis Sweden. Departament of Social and Economic Geography, University of Lund, 1984
10. Harvey D. Teorías Leyes y Modelos en Geografía. Alianza Universidad. Madrid, 1969.
11. Harvey D. Urbanismo y Desigualdad Social. Siglo XXI. Madrid 1977.
12. Ortega Cantero N. Geografía y Cultura. Alianza Universidad. Madrid 1987.
13. Pérez Tamayo R. Un problema actual de la Ciencia, Ciencia y Desarrollo. CONACYT. México. 1988. año XIV. Núm. 80. pp. 111-118.
14. Quaoni M. La construcción de la Geografía Humana. Oikos Tau Barcelona 1975.
15. Russell B. La perspectiva Científica. Ariel México, 1983, 2º reimp.